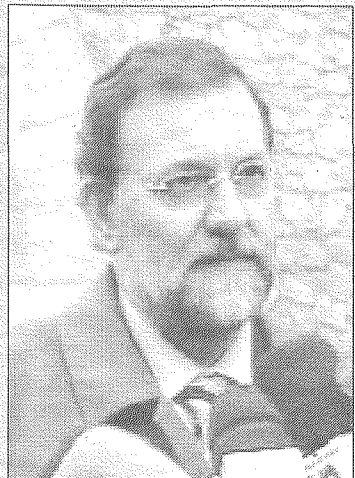


MANCHA ES CASTILLA



Mariano Rajoy, presidente nacional del PP



Danuta Hubner, comisaria de Política Regional de la UE



José Bono Martínez, ministro de Defensa

EN SIGÜENZA SE DIO EL MILAGRO

La cumbre "popular" que se celebró la semana pasada en la localidad de Sigüenza (Guadalajara) marcó un cambio de rumbo en la estrategia del PP, lo que se tradujo en la oferta de un gran Pacto de Estado ofrecido por Mariano Rajoy a José Luis Rodríguez Zapatero en el encuentro que ambos mantuvieron el viernes en La Moncloa.

El desencuentro, que centró la reunión popular, había saltado cuando Jaime Mayor Oreja comparó el Plan Ibarretxe con la reforma del Estatuto Catalán, en cuya ponencia parlamentaria participa Josep Piqué, tachándolas este de "desafortunadas" y de "erróneas". Piqué, junto al alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, formaron el núcleo duro de la propuesta de diálogo enfrentada al sector del secretario general Ángel Acebes.

Sigüenza hizo el milagro

NUESTRA REGIÓN Y EL "OBJETIVO UNO"

La comisaria de Política Regional de la UE, Danuta Hubner, adelantó los pasados días en el transcurso de una conferencia del Foro de Europa en Madrid, que las regiones como Castilla-La Mancha, Andalucía, Extremadura y Galicia, que ahora son "objetivo uno", podrán seguirlo siendo o en el peor de los casos, se acogerán a un programa de transición para abandonar esa categoría. Como se sabe, la entrada de nuevos miembros a la UE va a suponer que España quede en el 9% de la renta media comunitaria.

Cataluña, País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón, Baleares, Madrid, Comunidad Valenciana, Castilla-León y Cantabria, que dejarán de ser "objetivo uno", entrarán a formar parte de uno nuevo denominado Competitividad Regional y Empleo.

Más motivos para votar el 12-F

CRISTO ESTÁ CON LOS POBRES

El ministro de Defensa, José Bono, se ha manifestado "radicalmente en contra" de las críticas vertidas por el Papa contra el Gobierno español por el "laicismo" de sus reformas. Para Bono, algunas posiciones de la Iglesia, como su actitud ante los homosexuales o el uso del preservativo, están en contra del mensaje de Cristo. Aunque el ministro de Defensa reconoce que el Papa es un "referente moral", considera que la jerarquía eclesíástica debería pensar si no tiene algo de culpa en el alejamiento de mucha gente de la fe cristiana. Bono, quien además considera injustas las críticas al Ejecutivo español por su supuesta campaña contra la Iglesia ha manifestado que "si encuentran en Europa algún país que trate a la Iglesia Católica mejor que el Gobierno de España que nos lo digan".

Que violentos están los boinas rojas.

A tope

Además de que uno o varios ciudadanos puedan salir en una fotografía en la que varias personas increpan y agreden a otra y no ser esas las que cometen el delito. Además de que sea una molestia que la policía pueda equivocarse al llamar a la Comisaría a un ciudadano a declarar (por supuesto acompañado de letrado y con sus derechos debidamente leídos), no es menos importante que un padre en compañía de su joven hijo pueda asistir a una manifestación para solidarizarse, pongamos por ejemplo que con las víctimas de asesinatos que matan sin discriminación de clase, sexo, ideología o condición, sin que sea molestado ni de palabra ni de obra. Deberían saber todos -los demócratas de siempre y los recién llegados a "casa"- que lo que caracteriza al sistema de libertades, al democrático que disfrutamos es, además de que el lechero llame a la puerta y sea el lechero, que los padres enseñen a los hijos a celebrar la fiesta de la libertad, bien sea en paseo hacia las urnas, bien sea a hacer uso de su derecho a manifestarse. Deberíamos saber todos que el más grande de los crímenes, por supuesto después del que arrasa vidas, es el que cercena la libertad. Y que los poderes públicos deben garantizarla con el máximo celo aunque en esa práctica se equivoquen. También deberíamos saber todos que, indistintamente de nuestra cuna o cargo, cada uno de nosotros estamos igualados por nuestra condición de ciudadanos y amparados igualitariamente por la misma ley. Dicho todo lo anterior para que tomen nota de nuestro más radical repudio todos aquellos que aprovechándose de una posición dominante, bien sea económica o política, traten de impedir un derecho, hagan uso partidario de los muertos de todos o nos quieran dirigir a la noche del enfrentamiento civil.

Señoras y señores especialistas en crispaciones. Patriotas que blanden los palos de las banderas amenazantes sobre nuestras cabezas de libres ciudadanos, dejennos en paz. Vuelvan a las cabernas de la civilización, sitúense en posición cuadrúpeda y elimínense entre ustedes como si de animales se tratara. Están ustedes a tope de intolerancia y a tope nos tienen de hartos.

"¡Desdichado de mí. Si acaso esta aventura fuese de fantasmas, como me lo va pareciendo, ¿adónde habrá costillas que la sufran?"



NEMESIO DE LARA

LA ENCUESTA

Castilla-La Mancha se abre a las nuevas demandas turísticas como la instalación de campos de golf

En nuestra encuesta semanal, hemos aprovechado la ocasión para preguntar a los internautas si están de acuerdo con la instalación en nuestra comunidad autónoma de campos de golf, como uno de los reclamos más para la atracción de turistas.

Así, parece ser que nuestros lectores digitales se decantan por la instalación de estos espacios de ocio y deporte en nuestro territorio, ya que de las 610 personas que han opinado sobre este

tema, un total de 334, es decir, el 54% de los encuestados, se muestra favorable a su instalación, mientras que el porcentaje de personas contrarias a su instalación es del 45% (276 votos).



José Manuel Molina, presidente regional del PP

EL PUNTO

En este tiempo que vivimos tal vez "Respeto" sea una palabra tan poco considerada tanto en su uso como en su significado, que ni merezca las letras que ahora me dispongo a escribir sobre ella. Acaso acabe con sus huesos en el cementerio de los arcaísmos y el osado que la llegue a usar sea tildado, más pronto que tarde, de "carca" por unos o de blandengue por otros.

No es el tiempo del respeto, no. Y hablo en términos muy generales. Padres que no se sienten respetados por sus hijos; profesores, viejos compañeros, que me comentan la insostenible situación que padecen en las aulas cuando determinados alumnos, que van creciendo en número, no responden a las llamadas de atención en torno a unas mínimas exigencias de disciplina individual y colectiva; lectores de periódicos, radioyentes, televidentes que sufren las inactivas desafortunadas, los insultos humillantes que al socaire de la bendita libertad de expresión (que yo defendería con mi sangre), se dirigen sin pudor en artículos y tertulias hacia representantes del pueblo o del Estado, Monarca y Presidente del Gobierno incluidos; ciudadanos que se ven manipulados por políticos más ocupados en el debate banal, en la descalificación permanente del adversario que en la gestación de propuestas positivas o en la gestión consensuada de asuntos beneficiosos para la colectividad. (Esto lo escribe un político que tampoco se salva por escribir).

Está de moda la estridencia, aquello que más chirría. Lo cacofónico, en sentido literal y metafórico, le gana terreno a lo eufónico. El

Respeto

Respeto, por propia definición, nos relaciona con el otro o con lo otro. Las personas, la naturaleza, el mobiliario urbano, por ejemplo, le dan sentido a la relación de transitividad que exige el respeto. No se explica de otro modo, que no sea la apelación al desaforado individualismo en el que nos estamos educando, maleducando, la causa de las enormes fracturas que en trato y tratamiento están sufriendo las relaciones sociales.

Seguramente el tufo individualista, característico de sociedades mal llamadas "desarrolladas", sea más consecuencia que causa, a su vez, y no será yo quien intente escudriñar en las explicaciones que sociólogos y psicólogos explicitarían con muchas creces mejor que uno mismo. Pero por una vez, y sin que me sirva de precedente, las consecuencias me bastan para gritar mi preocupación por este presente, en primer lugar, que nos delata a quienes desde nuestra condición adulta (y por adultos, pedagogos potenciales) tenemos nuestra responsabilidad al respecto, y por el futuro, en lugar segundo, que estamos legando ya a nuestros hijos.

No podemos, no debemos, atar a nuestros jóvenes (bajo el pretexto de una cesión ante su albedrío a que la educación liberal intrínsecamente obliga) a un mundo desagregado, inconexo, intolerante,

irrespetuoso. Los estereotipos públicos o publicados marcados por la descalificación, por la expresión soez, no han de ser espejo para nadie. La pérdida de referencias armónicas, educadas, civilizadas, nos convierten en selva donde el león que más fuerte ruge o más afiladas tiene las garras llega a ser el más respetado.

Respeto, formal o sustancialmente hablando, no significa miedo, ni amputación de derechos, ni trampa ante la libertad, ni rendición ante ningún sojuzgador, ni traba esencial de la voluntad, ni aborregamiento, ni limitación del desarrollo de potencialidades madurativas, ni sometimiento a un sistema jerarquizante, ni mirada hacia arriba.

Respeto significa equilibrio, convivencia, demostración de nuestra racionalidad, inteligencia, prudencia (que no es sinónimo de cobardía), serenidad (que no es sinónimo de pasividad), templanza (que no es sinónimo de tibieza), tolerancia, derecho a la reciprocidad, pensamiento amplio, mirada horizontal y, por qué no, bondad y generosidad.

La crítica, la polémica, la discrepancia son parte de la impronta de las auténticas democracias, cuando se sustentan en fundamentos solventes y cuando se utilizan de manera pertinente. Los líderes artificiales que hacen de su capa un sayo bajo el "todo vale" para desmarcarse del camino correcto por donde transitan los "vulgares" deberían de tener los días contados. La paz, el sosiego, el respeto conducen al progreso. La bofetada, la coz, el odio, hacia el fascismo. Y también hay fascistas que votan cada cuatro años.